



Cuentos de Nueva York

O'Henry
Espasa

Es una antología de cuentos de uno de los maestros del género y también de los más prolíficos del siglo XX (escribió más de seiscientos). Capaz de plasmar con magia y gran encanto la vida cotidiana de la gente corriente. El denominador común de los recopilados en este volumen, perteneciente al que lleva ese título y a parte de los incluidos en El alegre mes de mayo, es la ciudad de Nueva York, pero considerando no el glamour sino lo gris y aburrido de una gente normal que experimentará un cambio en su vida, un cambio feliz gracias al azar: oficinistas, lavanderas, vendedoras, amas de casa, mendigos y también nuevos ricos. Cien

Kostova se atreve a perseguir a Drácula en "La historiadora"

En una novela que busca convertirse en un nuevo best seller de su editorial, Umbriel, precisamente la que lanzara El Código Da Vinci, Elizabeth Kostova, nacida en Connecticut en 1964, relata todo un viaje lleno de intriga para averiguar la verdadera tumba de Vlad el Empalador; el Conde Drácula, el terrorífico gobernante de Valaquia, y poder acabar con él definitivamente. Información al día se encuentra con ella cuando viene a España para difundir la aparición de su hermosa y enigmática novela.

¿Cómo, cuándo y por qué fuiste atraída por la historia de Vlad el Empalador, por la figura del conde Drácula?

Mi padre es profesor, y cuando yo era pequeña, nos llevó a toda la familia al Este porque daba unos cursos allí. Entonces es cuando me comenzó a explicar la historia de Drácula, pero en su versión cinematográfica, nos contaba las películas de Bela Lugosi y la de los otros artistas que lo habían interpretado en el cine.

¿Qué te interesó más, el personaje real o la leyenda?

El que ha creado la leyenda, desde luego. Pero él me condujo a estudiar y a investigar su rastro histórico.

En la búsqueda de la tumba de Drácula, parece que en realidad se está haciendo un verdadero itinerario turístico.

¿Has viajado a todos los lugares que describes en la novela?

Sí que he visitado gran parte de esos lugares a los que hago referencia, incluso he vivido en alguno de ellos. Verdaderamente buscaba que la novela también fuera una especie de libro de viajes. (mira a su padre porque su padre la acompañó en este viaje promocional) En mi familia siempre me han inculcado el viaje como un valor que merecía la pena.

¿Qué ha tenido que ver tu marido en

esta historia?

Mi marido ha estado muy presente en la elaboración del libro, incluso me ha servido de consejero cultural, especialmente en lo que respecta a Bulgaria, que es su tierra. Y cuando ocurría que él no sabía algo, contaba con su familia para aclararlo.

Y Whitby, ciudad del condado de York, ¿cómo no aparece siendo tan exhaustivo el recorrido y cuando es un lugar que tiene cierta importancia en el Drácula de Bram Stoker? ¿Por qué tu marido incluyó el desarrollo de la novela hacia los Cárpatos?

Whitby... no conozco esa ciudad, y es verdad que Stoker sitúa parte de Drácula allí. De todos modos en la novela se hace el recorrido inverso al que hace Stoker, es decir, yo viajé de occidente a oriente, siempre al este. Al contrario del viaje del vampiro.

¿Cómo catalogas el libro: de relaciones paternofiliales, de miedo, de viajes, de amor por el mundo del libro?

En principio, a mí me gusta que no se pueda definir. Y es que yo creo que el libro tiene un poco de todo: de amor, de familia. Yo creo que es importante crear un equilibrio en la combinación de distintos elementos para terminar haciendo literatura. Luego viene lo de crear una trama que permita contar la historia que llevaba dentro. De todos modos, mi padre es esencial en mi vida (vuelve a mirarle), de ahí la relación que establezco en la novela. Y no sólo una relación de padre a hija, sino de mentor a discípulo que también se ha establecido en la realidad porque él me ha enseñado muchas cosas.

Nos parece que más que Drácula, la novela es un canto al libro como objeto de culto, como fuente para la explicación de la vida. Helena dice casi al final: "Daba



La escritora acompañada de su padre

la impresión de que siempre le gustaban los escribas, los archivistas, los bibliotecarios, los historiadores, cualesquiera que rebuscaran en el pasado por mediación de los libros". A Drácula le atraen los que investigan sobre él, le atraen los historiadores. ¿Cómo ves tu el libro como objeto, como elemento de la cultura?

Desde luego que los libros son esenciales en mi vida. Pero es que además mi madre es bibliotecaria, igual que otros miembros de mi familia.

Uno de esos personajes centrales, Paul, es uno de esos estudiosos importantes a los que está dedicado "el libro", y que son suficientemente obstinados para seguir al dragón hasta la guarida. De repente, al final, un trallazo: Paul muere por una mina antipersonas en Sarajevo. ¿A qué viene ese dato? Podría haber muerto de mil otras maneras, ¿por qué elegir esa?

A lo largo de la novela dibujo a Paul como alguien muy comprometido con todo lo que pasa, de ahí que se exponga mucho a todos los peligros y que sea lógico su final.

¿Esperas de esta novela que se convierta en otro Código Da Vinci? ¿Crees que reúne los elementos que pueden conseguir un éxito parecido?

Ningún editor puede predecir el éxito o no de un libro, mucho menos su autor. Pero naturalmente que me gustaría tener

el máximo posible de lectores, como a todos los escritores, supongo.

¿Cómo describirías finalmente "La Historiadora" para que acuda todo el mundo corriendo a comprar el libro?

Para mí es una carta de amor al aprendizaje.

Nos gustaría haberte preguntado por qué ha hecho tan larga la novela, puede que no de manera muy apropiada, ¿por marketing? ¿porque no sabía contenerse como escritora? Interesamos por las lecturas que le han llevado a escribir, por lo que pueda estar escribiendo en la actualidad. También decíste que nos ha parecido que esta novela vuelve a ser un canto al amor (porque hablando de Drácula las cosas son así). Pero amor sobre todo entre compañeros, entre discípulo y maestro, entre padres e hijos. Pero antes de que el tres vuelva a salir de la estación, echando humo, nos limitamos a preguntarte si ya le ha mordido Drácula tres veces.

(Entonces se toca el cuello para comprobar si tiene marcas o no, según responde que) Yo soy muy racional, no soy nada supersticiosa... en todo caso, si cuando vuelvas a casa en el coche ves a alguien sospechoso, procura no acercarte demasiado.